

TRABAJO PRÁCTICO INTEGRADOR HISTORIA 4° AÑO

La Argentina Agroexportadora y el Régimen Oligárquico 1880-1916

1. Explica el concepto de Modelo Agro exportador y menciona los factores de la producción necesarios para su funcionamiento.
2. En relación a la tierra: ¿Cómo se consigue la tierra necesaria para la producción? ¿Por qué no es correcto hablar de “Conquista del desierto”? ¿Qué significa que la propiedad de la tierra fue de tipo “Latifundio”?
3. En relación al capital: ¿De dónde vienen los capitales necesarios para el funcionamiento del Modelo Agro exportador? ¿A dónde se destinan? ¿Por qué?
4. En relación a la mano de obra (trabajo): ¿Por qué se produce la inmigración europea? ¿De qué zonas vinieron los inmigrantes? ¿Adónde se asentaron los inmigrantes? ¿Por qué?
5. Describe la forma de gobierno del período 1880-1912 : ¿Por qué se llamaba Régimen Oligárquico? ¿Cuáles eran las principales características de la clase dominante? ¿De qué manera lograba esta élite dominante perpetuarse en el poder? Explica los mecanismos de fraude electoral.
6. . Analizamos los 3 grupos principales de oposición que comienzan a surgir frente a esta forma de organización política y social: El partido socialista, el anarquismo y el sindicalismo: elabora un cuadro comparativo de estos movimientos teniendo en cuenta: qué obreros participan en cada uno, qué métodos de lucha emplean, y cuáles eran sus principales reclamos.
8. Explica cómo y cuándo fue el origen de la Unión Cívica y cuándo surge la Unión Cívica Radical y por qué.
9. ¿Cuándo fue la Ley Sáenz Peña? Explica los principales cambios que introdujo en el sistema electoral. Con tus palabras: ¿por qué esta ley fue importante para poner fin al régimen oligárquico?

Gobiernos radicales 1916-1930

1. Indica la política económica llevada adelante por los gobiernos radicales
2. ¿Cómo era la relación de los gobiernos radicales con los sectores obreros? Describe los principales conflictos del período (Semana Trágica, y Huelgas de la Patagonia: dónde fueron, por qué causas se originaron, quiénes participaron y cómo terminó el conflicto).

Década de 1930: 1930-1943

1. ¿Por qué entró en crisis el Modelo Agroexportador en 1930? ¿Cuáles fueron las respuestas del estado frente a esta crisis?
2. Explica qué fue el ISI (Industrialización por Sustitución de Importaciones), qué industrias se desarrollaron, dónde se instalaron y qué consecuencias sociales provocaron (migraciones internas)
3. ¿Qué características desde el punto de vista político tuvo este período? ¿Por qué se llamó “Reorganización del poder oligárquico”? ¿Qué era el “Fraude Patriótico”?
4. ¿Por qué se produjo el golpe de estado de 1943 que puso fin a la “Década infame”? ¿Quiénes apoyaron el golpe?

Peronismo 1943-1955

1. ¿Qué cambios impulsó Perón desde el Departamento de Trabajo y la Secretaría de Trabajo y Previsión? ¿Cuáles fueron las “Alianzas sociales enfrentadas” que surgieron?
2. ¿Qué pasó el 17 de octubre de 1945? ¿Por qué los trabajadores salieron a reclamar la liberación de Perón?
3. Sobre el Primer gobierno peronista (1946-1952) explica: a) ¿Qué medidas se implementaron a través del Primer Plan Quinquenal? ¿Cuál era el objetivo del plan? b) ¿Qué era el IAPI y por qué fue importante para la política peronista? c) Describe el papel de Eva Perón en el período analizado
4. ¿Qué problemas comenzaron a surgir a partir del Segundo gobierno peronista (1952-1955)? Describí las características del Segundo Plan Quinquenal: ¿Qué diferencias se pueden identificar en relación al primero? ¿Qué efectos tuvo este plan?
5. ¿Cómo fue el final del gobierno peronista? ¿Por qué?

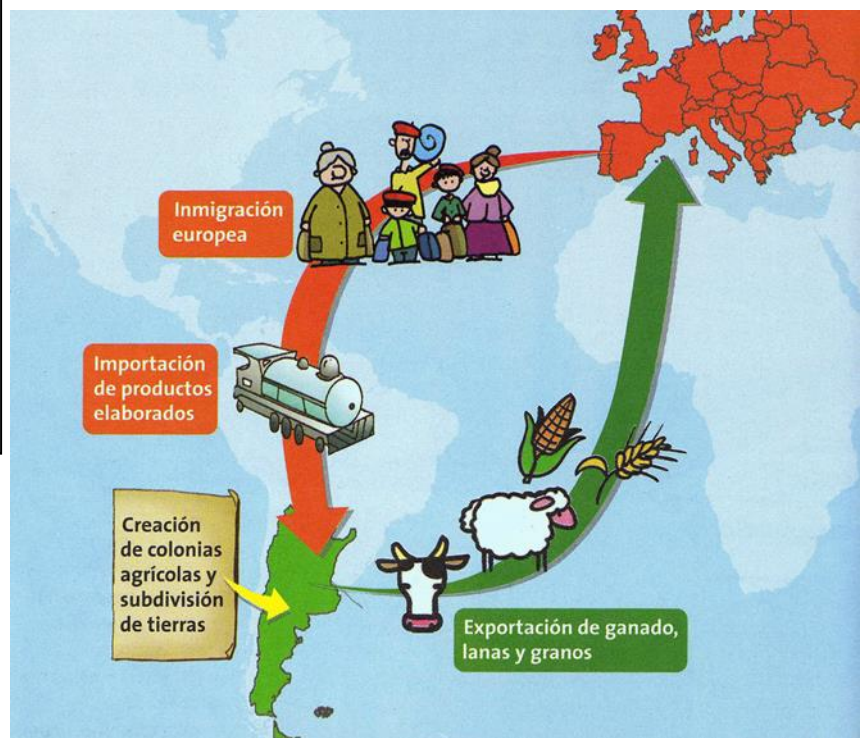
EL MODELO AGROEXPORTADOR

Introducción...

Como vimos anteriormente, los países de América Latina, entre ellos Argentina, pertenece a las áreas periféricas de la División Internacional del Trabajo, por lo tanto podemos afirmar que **ARGENTINA SE INSERTA AL MERCADO MUNDIAL COMO PAIS PERIFERICO PRODUCTOR Y EXPORTADOR DE MATERIA PRIMA.**



El Modelo Agroexportador fue el modelo económico implementado en Argentina entre 1880 y 1930 caracterizado por la producción y exportación de materias primas a las áreas centrales y por la importación de bienes industrializados.



Para poner en marcha al modelo agroexportador fue necesario poner en marcha los 3 factores de la producción

TIERRA

CAPITAL

TRABAJO

¿De dónde se extraen las tierras para la producción de carnes y cereales? ¿Cuál es la zona más fértil? ¿Quiénes ocupaban esas tierras?

¿Para qué son necesarios los capitales? ¿De dónde provienen? ¿Adónde se destinan?

¿Cómo se constituye la fuerza de trabajo para este modelo? ¿Por qué es necesario incorporar población extranjera? ¿De dónde provienen los inmigrantes? ¿Dónde se asientan?

LA TIERRA

- Expansión de la frontera agrícola:

La llamada “Conquista del Desierto” fue la campaña militar realizada por la República Argentina entre 1878 y 1885, por la que se conquistó grandes extensiones de territorio que se encontraban en poder de mapuches, pampas, ranqueles y tehuelches. Se incorporó al control efectivo de la República Argentina una amplia zona de la región pampeana y de la Patagonia (llamada Puelmapu por los mapuches) que hasta ese momento estaba dominada por los pueblos indígenas. Éstos, sometidos, sufrieron la aculturación, la pérdida de sus tierras y su identidad al ser deportados por la fuerza a reservas indias, museos o trasladados para servir como mano de obra forzada.

Con el nombre “desierto” el Estado argentino pretendió que la campaña pase a la historia como el un avance militar sobre tierras deshabitadas, sin embargo, para poder incorporar estas tierras a la economía nacional fue necesario matar y someter a miles de indígenas.



- División de la tierra.

La producción agrícola - ganadera requería tierras, trabajadores y capitales para invertir. La tierra en la pampa húmeda era abundante y de muy buena calidad. Hasta mediados del siglo, la mayor parte de las tierras eran del Estado. Para ponerlas en producción y recaudar fondos para sus gastos, el Estado las vendió o las entregó como premios a militares que participaron en las campañas contra los pueblos originarios.

Por lo general la tierra se vendió en grandes parcelas, dificultando el acceso de las familias de inmigrantes pobres a la propiedad. De esta forma predominó la tenencia de tipo latifundio en manos de grandes terratenientes.

Hacia 1880, la mayor parte de las tierras estaba en manos de grandes propietarios. Estos terratenientes organizaban la producción en extensas estancias, en las cuales criaban ganado de calidad para vender a los frigoríficos. Para el cuidado de los vacunos, por lo general, contrataban a peones a cambio de un salario que siempre era bajo.

- Producción

Hasta mediados del siglo XIX, las estancias de la provincia de Buenos Aires producían y exportaban cueros vacunos y tasajo. Por entonces, se expandió la cría de ovejas, cuya lana era utilizada en la industria textil europea. En los años ochenta, la cría de ganado ovino se extendió a los territorios patagónicos conquistados a los aborígenes. La lana fue el principal producto de exportación hasta fines del siglo.

Al mismo tiempo, en la provincia de Santa Fe se establecieron colonias de inmigrantes que se dedicaban al cultivo y la exportación de cereales. Hacia 1895, la producción de trigo, maíz y lino se expandió por toda la pampa húmeda, desplazando la cría de ovejas.

El crecimiento de la población de las ciudades europeas estimuló también la producción y la exportación de carnes argentinas. Al principio nuestro país exportaba carne ovina. Hacia fines del siglo XIX, el ganado vacuno criollo, que hasta entonces se destinaba a la producción de cuero y tasajo, fue mestizado con razas finas europeas. El ganado bovino refinado fue destinado a la producción y exportación de carnes de calidad. Al comienzo los animales se exportaban vivos, pero esto tenía serios inconvenientes sanitarios. Hacia principios del siglo XX se generalizó en los frigoríficos el congelamiento de las carnes para la exportación.

EL CAPITAL

- **Capital**

En la Argentina de mediados del siglo XIX, además de la **mano de obra**, escaseaba también el capital para invertir en la **infraestructura** necesaria para exportar y para financiar la producción. Por eso la mayoría de los capitales vinieron del extranjero, particularmente de Gran Bretaña, Francia, Alemania y Estados Unidos. Las **inversiones** extranjeras fueron utilizadas para construir puertos, tranvías, servicios de agua y electricidad, frigoríficos, etc. También se invirtieron capitales extranjeros en el establecimiento de bancos, comercios y diversas industrias. Muchos terratenientes tomaron créditos para comprar más tierras. Las inversiones más importantes, provenientes de Gran Bretaña, fueron destinadas a los ferrocarriles, que eran muy necesarios para transportar los productos de exportación de los campos al puerto. Además, los trenes permitían integrar zonas aisladas e intercambiar zonas entre diferentes zonas. Los capitales británicos y estadounidenses compitieron en la inversión en frigoríficos para la producción de carne de

EL TRABAJO

El trabajo (mano de obra)

Desde mediados del siglo XIX, la población argentina comenzó a aumentar. Esto se debió especialmente a la llegada de un gran número de personas provenientes de algunas regiones de Europa y del Medio Oriente. Nuestro país había empezado a recibir inmigrantes desde la primera mitad del siglo XIX, pero desde 1880 hasta 1930 el número aumentó. Los lugares de origen de la mayoría de estos nuevos pobladores eran Piamonte, Génova, Nápoles, Sicilia, Galicia, País Vasco, Asturias, Cataluña. También llegaron rusos, franceses, polacos, sirios y armenios. La gran mayoría de los inmigrantes eran varones en edad de trabajar. En sus regiones de origen eran en su mayoría agricultores, pastores y pescadores.



- • ¿Qué hizo posible la inmigración masiva?

Siempre que se producen grandes migraciones hay situaciones sociales y económicas que provocan la partida de las personas: se trata de los factores de expulsión. Al mismo tiempo, hay particularidades en el país o la zona que los recibe: son los factores de atracción. En la segunda mitad del siglo XIX y a principios del siglo XX se combinaron dos situaciones que provocaron la migración de millones de personas: las malas condiciones sociales y económicas del continente europeo; y la enorme necesidad de trabajadores que tenía la Argentina.

El Estado argentino promocionó la inmigración a nuestras tierras ofreciendo tierra, instrumentos de trabajo y vivienda a las familias que quisieran migrar hacia nuestro país. Sólo los primeros recibieron parte de lo prometido, muchos inmigrantes se quedaron trabajando en la zona del puerto, en frigoríficos o pequeñas industrias en muy malas condiciones de trabajo, de vivienda y sanitarias.

Vivir en la ciudad: los conventillos

El gran crecimiento poblacional provocó graves complicaciones a los habitantes de las ciudades. La capacidad de alojamiento y los servicios, sobre todo en Buenos Aires, no resultaron suficientes ni adecuados para satisfacer la enorme masa de inmigrantes que se localizó en las ciudades. Uno de los indicadores de esta situación fue el crecimiento del número de viviendas precarias, llamadas conventillos, habitadas por los recién llegados. La vida en estos lugares estaba caracterizada por un grave hacinamiento y falta de condiciones sanitarias y de higiene, lo que provocaba una alta tasa de mortalidad entre la población.



Los conventillos eran grandes caserones con numerosas habitaciones que se comunicaban por un patio central, ubicadas en la zona sur de Buenos Aires. Pertenecían a ricas familias porteñas que las habían abandonado cuando se produjo la epidemia de fiebre amarilla y se trasladaron al barrio norte. En esas casas viejas y deterioradas por el abandono se alojaron numerosas familias condicionadas a vivir en hacinamiento y precariedad. Los conventillos se convirtieron en un gran negocio para los comerciantes, por la baja inversión y la gran demanda, razón por la cual muchos propietarios se abusaban cobrando altísimos alquileres por habitaciones pequeñas y precarias.

EL RÉGIMEN OLIGÁRQUICO

Entre 1880 y 1916, la Argentina atravesó un periodo de estabilidad institucional gracias al “orden” alcanzado en las décadas anteriores. El triunfo de las **ideas liberales** a partir de la segunda mitad del siglo XIX, consolidó el sistema de producción primaria agro-exportadora, que insertó al país en el mercado internacional como proveedor de materias primas y alimentos para los centros industriales europeos. Bajo estas circunstancias, se afirmó el **predominio social** de los **terratenientes exportadores** aliados de los capitalistas extranjeros, que conformaron una élite económica y política que controló el funcionamiento del Estado e instaló en el poder a una minoría, excluyendo a la mayor parte de la población argentina de la participación política.



Por su parte, los grupos dirigentes liberales se constituyeron en una **minoría de notables** que acaparó el poder político y económico durante todo el periodo 1880-1916. Esta minoría privilegiada legitimó su poder político en su poder económico, su educación y preparación para el ejercicio del gobierno. En este

¿QUÉ SIGNIFICA LA PALABRA "OLIGARQUÍA"?

Los investigadores definen la oligarquía de formas diversas y controvertidas.

Por un lado la palabra hace referencia a **"un modo de ejercicio de la dominación política por parte de un grupo minoritario que controla los recursos del poder económico y social y que se caracteriza por la exclusión de la mayoría de la sociedad de los mecanismos de la decisión política"**. (Waldo Ansaldi)

Otra acepción de la palabra refiere a la **clase social que detenta ese poder**, cuando hablamos por ejemplo de que "la oligarquía gobernaba en ese momento".

sentido constituyeron una verdadera **oligarquía** (del griego oligarchía "gobierno de unos pocos"), puesto que ejercieron el gobierno de manera exclusiva, montando un aparato político que aseguraba el acceso a los cargos de gobierno y de la administración pública a los integrantes del Partido Autonomista Nacional (PAN), e impidiendo que las riendas del poder pasaran a la oposición.

Los miembros del PAN en general compartían el ideario liberal y estaban convencidos de que el orden político y el poder del Estado constituían los requisitos indispensables para lograr el desarrollo del país. Influenciados por las corrientes ideológicas extranjeras, en especial el positivismo, tenían confianza en el **"progreso indefinido"** que veían plasmado en la gran expansión económica del momento.

El régimen oligárquico se caracterizó por ser liberal y conservador. Fue liberal en el sentido que impulsó al máximo la concreción de los ideales del liberalismo en la economía y la sociedad, posibilitando su difusión en el conjunto de la población y sancionando leyes que aseguraran su

ejercicio.

La clase gobernante se manifestó profundamente conservadora en el ámbito político, manteniendo la **restricción** de los derechos políticos de los ciudadanos y negando la participación política a amplios sectores de la población.

Pero .. ¿Cómo logró esa **'minoría privilegiada'** controlar todas las instituciones del país?

El régimen de gobierno oligárquico que se instauró en el poder a partir de la presidencia de Roca en 1880, consolidó su predominio político a través del **control sobre el acceso** a los cargos de gobierno y la práctica del **fraude electoral**.

La minoría oligárquica nucleada en el PAN controlaba la **sucesión presidencial**, de modo tal que el funcionario saliente designaba a quien le sucedería en el cargo con el consentimiento del grupo más poderoso de la oligarquía, impidiendo el acceso de candidatos opositores a los cargos legislativos y asegurándose que el Colegio Electoral encargado de la elección **indirecta** del presidente y vicepresidente- estuviera integrado por hombres de su confianza.



El mecanismo por excelencia utilizado por el sector dominante para conservar el poder en forma exclusiva, fue el fraude electoral. **El voto no era secreto ni obligatorio**, por el contrario **era cantado y optativo**. Esto hacía que la mayor parte de la población no concurriera a sufragar y se mantuviera indiferente a los comicios, que por otra parte estaban plagados de fraude y vicios.

Generalmente, quienes votaban estaban vinculados con algún caudillo local (especie de puntero político actual), conectado a su vez con dirigentes políticos nacionales o provinciales. La oligarquía gobernante influía en los comicios de diversas maneras: era habitual la compra de sufragios, la repetición del voto, las amenazas y presiones sobre los votantes e incluso el uso de la violencia para impedir a miembros de sectores opositores al gobierno acercarse a las mesas electorales.

Fraude electoral: el fraude electoral es la intervención deliberada en un proceso electoral con el propósito de impedir, anular o modificar los resultados reales.

Se afirma que con el régimen oligárquico el ejercicio de la democracia es "restringido" porque no se respeta efectivamente el derecho a elegir y ser elegido.

COMIENZO DE LA OPOSICIÓN AL ORDEN POLITICO Y ECONÓMICO

Introducción:

Recordemos que en los trabajos anteriores veníamos analizando la situación política y económica desde fines del siglo XIX (1880 aprox) a principios del XX (1910 aprox.). Entre las características de ese período vimos el Modelo Agro exportador como organizador de la economía, y el Régimen Oligárquico como forma de organizar el poder (organización política).

En este trabajo veremos cómo van a ir surgiendo **distintas respuestas o cuestionamientos** a estas características: por un lado comienza a organizarse el **movimiento obrero** para canalizar las demandas de los trabajadores, y por el otro comienza a surgir una oposición que cuestiona la legitimidad del Régimen oligárquico y lucha por **elecciones limpias y sin fraude**. Veremos ambos movimientos:



Primera parte: los trabajadores comienzan a organizarse:

Los cambios producidos en la economía transformaron la sociedad argentina. La entrada masiva de inmigrantes provocó un gran aumento de la población, en especial en las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y Entre Ríos. En ellas, crecieron notablemente las principales ciudades y comenzaron a desarrollarse el sector de servicios y actividades industriales relacionadas a la agroexportación. La mayoría de la población se concentraba en las ciudades, sufriendo dificultades para conseguir vivienda o habitando en los

denominados *conventillos*. Percibían bajos salarios por más de 12 horas de trabajo, que eran insuficientes para proveerse una buena alimentación o mantener un estado saludable.

El Primer Censo Nacional, realizado en 1869, reflejó las bajas condiciones de vida en las que vivía la mayoría de la población: el 78,6% de los argentinos habitaba en ranchos de paja; el 77,9% de los mayores de 6 años no sabía leer ni escribir y una gran parte del territorio estaba escasamente poblado. Los trabajadores carecían de protección legal, no había salarios mínimos ni coberturas en caso de accidente, despido o muerte, ni tampoco nada que se pareciera a un sistema de salud o jubilación. La vivienda fue uno de los principales problemas que tuvieron que enfrentar.



Las duras condiciones de trabajo que atravesaban los trabajadores estimulaban a organizarse en sindicatos para mejorar su situación. Aunque la mayoría de los obreros y empleados no estaban afiliados muchos participaban de sus actividades de protesta.

También en esta época fue fundado el Partido Socialista, el cual luchaba por los legislar los derechos de los trabajadores.

En el movimiento obrero existían entonces diversas corrientes políticas que te invitamos a conocer

- • **El Partido Socialista (PS)** fue fundado en 1896 por Juan B. Justo, y se proclamó defensor de los intereses de los proletarios, de acuerdo con las ideas de la doctrina marxista. . Aun cuando reclamaron activamente una distribución más justa de la riqueza, los socialistas no realizaban críticas a la política agroexportadora del gobierno ni a las inversiones extranjeras, ya que las consideraban necesarias para el desarrollo económico necesario para avanzar, luego, en la búsqueda

de una nueva sociedad. Los socialistas consideraban que la lucha parlamentaria (presentarse a elecciones para ser diputados o senadores) era la vía fundamental a través de la cual, gradualmente, se irían conquistando las reivindicaciones de los obreros argentinos -8 horas de trabajo, aumento de salarios, reconocimiento del derecho a la huelga, entre otros-.



Rechazaban las acciones violentas. El socialismo tuvo su apoyo en los obreros más antiguos y especializados pero sobre todo en la clase media. Los diputados socialistas lograron, en 1905, la aprobación de las primeras leyes de descanso dominical y regulación del trabajo de las mujeres y niños.

- • El **anarquismo** fue difundido por los obreros inmigrantes que adherían a esta ideología. En 1901, un grupo de obreros de tendencia anarquista fundaron la Federación Obrera Regional Argentina (FORA), primera

central sindical que existió en Argentina. Los anarquistas rechazaban la participación en el sistema política y la organización partidaria tradicional, porque creían que las reformas graduales eran una traición a los intereses

de la clase obrera. Por el contrario, proponían la acción directa y la revolución para lograr mejoras y beneficios inmediatos. La

principal consigna del anarquismo era “Ni dios, ni amo, ni patria, ni estado”. En la primera década del siglo XX, el movimiento anarquista argentino fue uno de los más importantes e influyentes del mundo. En este período, frente a las huelgas y los atentados organizados por los anarquistas, el



estado respondió con represión, persecución y legislación. Los anarquistas tuvieron adherentes entre los obreros de los pequeños talleres y de los servicios urbanos –como los portuarios, los mecánicos, los albañiles, los panaderos, los zapateros y los constructores de carruajes-, y menos entre los de las grandes empresas, como ferrocarriles y frigoríficos.

- • A partir de 1906, comenzó a diferenciarse una tercera corriente que poco a poco fue adoptando una posición mucho menos extrema que el anarquismo: **el sindicalismo**. Los sindicalistas se

propusieron lograr objetivos específicamente económicos, a través de la

huelga, forma de lucha que privilegiaban, acentuando la necesidad de coordinación, planificación y oportunidad, y exigiendo a los diputados socialistas un mayor compromiso con los intereses de la clase obrera. Los sindicalistas tuvieron un importante apoyo entre los estibadores portuarios y los obreros de los talleres ferroviarios, gremios

directamente relacionados con el comercio de exportación. Por esta razón, los sindicalistas tuvieron una mayor capacidad de negociación con el estado que los anarquista.



LA OPOSICIÓN ELECTORAL: LOS ORIGENES DE LA UCR

A comienzos de la década de 1890, el gobierno de la oligarquía (Juarez Celman –PAN-) se hallaba inmerso en una importante crisis económica. Asimismo, una enorme corrupción lo rodeaba. Esto favoreció la

La crisis económica de 1890

Los últimos años de la década de 1880 estuvieron caracterizados por un gran crecimiento económico. Las inversiones británicas, a través de préstamos al gobierno, crecían constantemente, posibilitando la entrega por parte del gobierno de numerosos créditos, que en su mayoría se destinaron a la compra de tierra. Hacia 1890 las economías de los principales países capitalistas de Europa entraron en crisis, con lo que se produjo una fuerte reducción de las importaciones y de los créditos a los países latinoamericanos. Esta situación puso en dificultades al gobierno argentino de la oligarquía. Frente a la imposibilidad de colocar la producción agropecuaria, sus precios y los de la tierra descendieron notablemente. Al mismo tiempo, se produjo la paralización de la mayor parte de las obras encaradas por el gobierno. La crisis provocó el descrédito del gobierno, y la ruina y miseria de los sectores más vulnerables de la población, lo que condujo a la amenaza de profundos conflictos sociales.

conformación de un movimiento opositor integrado por quienes estaban excluidos del gobierno: la **Unión Cívica** (UC), una agrupación organizada por Bartolomé Mitre y Leandro Alem.

Esta organización política se conformaba por distintos sectores sociales, entre los cuales se encontraba un importante grupo de jóvenes universitarios pertenecientes a familias propietarias de tierras y comerciantes, varios políticos con amplia trayectoria, algunos exportadores y pequeños propietarios rurales.

La “Revolución del Parque”

La Unión Cívica, particularmente el sector que lideraba Leandro Alem, tenía como objetivo principal permitir y garantizar el acceso de los miembros de la oposición política a los cargos del gobierno. Contando con el apoyo de un sector del ejército, la Unión Cívica decidió enfrentar militarmente al gobierno. El enfrentamiento se produjo el 26 de Julio de 1890. Si bien la revolución fue derrotada militarmente por el ejército nacional, el gobierno del presidente Juárez Celman perdió toda legitimidad y debió presentar su renuncia.

Surge la UCR

Desde 1890 la UC se consolidó como una organización política de un nuevo tipo que produjo un cambio en el modo de comprender y hacer política. Sus dirigentes, aún cuando formaban parte de la elite dirigente, criticaron la legitimidad del régimen basado sobre la exclusión y el fraude electoral.

La revolución del parque no logró cambiar los fundamentos del sistema oligárquico: solo desplazó a un sector de la oligarquía que fue reemplazado por otro. Frente a esta situación, la UC se fragmentó en dos líneas opuestas:

- La **Unión Cívica Nacional**, liderada por Mitre, propuso un “acuerdo” con el gobierno, y los años siguientes, sus dirigentes y partidarios integraron el gobierno y ocuparon cargos legislativos.
- La **Unión Cívica Radical**, liderada por Leandro Alem, se orientó hacia la “Intransigencia”, es decir, que se negaban a negociar con un gobierno que consideraban corrupto. Este sector, con el apoyo de varios miembros del ejército, intentó en dos oportunidades, 1893 y 1905, acceder al gobierno mediante el uso de la fuerza, pero fracasó.

A partir de entonces los **radicales** decidieron dejar de participar en las elecciones fraudulentas que realizaba periódicamente el gobierno. Con el correr de la década de 1890 la UCR logró el apoyo de los sectores medios urbanos, a los que también buscó representar políticamente. El nuevo partido se opuso al régimen oligárquico. Recurrió a una táctica que combinaba *intransigencia* (no acordar con el régimen ni aceptar cargos en el gobierno) e *Impugnación revolucionaria* (organizar movimientos insurreccionales para presionar al gobierno para que concediera elecciones libres). Al interior del partido se debatía entre dos tendencias: la *abstencionista* (negarse a participar en las elecciones) y el *concurrentista* (participar en las elecciones) .



En 1896, Leandro Alem, fundador del radicalismo, se suicida agobiado por los enfrentamientos que amenazaban con la disolución de su partido. En su testamento político escribió la famosa frase **“que se rompa, pero que no se doble”**. La consigna apunta al concepto de que quebrarse es aceptable y digno, pero doblegarse, nunca. Con esta consigna quería señalar la importancia de NO negociar con el régimen oligárquico.

LA LEY SAENZ PEÑA Y AMPLIACIÓN DE LOS DERECHOS POLÍTICOS

Luego de los levantamientos radicales la situación de tensión social era grave:

- Gran cantidad de huelgas obreras
- Oposición de los radicales
- Diversos movimientos de protesta:
 - Huelga de inquilinos de 1907: los habitantes de los conventillos de Buenos Aires reclamaban la baja de alquileres y el cumplimiento de las normas de salubridad.
 - Grito de Alcorta 1912: conflicto rural en el cual los colonos y arrendatarios en el sur de Santa Fe reclamaban mejores condiciones de arrendamientos de tierras.



Frente a esta situación los miembros de la oligarquía tuvieron distintas posiciones:

- Por un lado, el sector liderado por Roca quería mantener la exclusión política y reprimir las demandas sociales.
- Por otro lado, un sector planteaba la necesidad de ampliar la participación política y establecer un gobierno representativo. Esta última posición logró imponerse y durante el gobierno de Roque Sáenz Peña se impulsaron leyes que transformaron el voto en Argentina.

La reforma electoral, conocida como Ley Sáenz Peña, finalmente se aprobó en 1912 y consistió en:

- **Un nuevo padrón electoral que incluyera a todos los ciudadanos varones mayores de edad (mujeres y extranjeros seguían quedando excluidos)**
- **Voto secreto y obligatorio.**

La nueva ley significó un importante avance en el desarrollo de los derechos políticos en Argentina. El sistema político comenzaba a dejar de estar controlado de modo exclusivo por unos pocos que excluían a la mayoría. El número de electores aumentó significativamente, pasando del 21% al 69% de la población mayor de edad.

El sector reformista del régimen oligárquico aspiraba con esta reforma a conformar un partido conservador y seguir en el poder, pero no lo lograron. Luego de la Ley Sáenz Peña, la UCR se convirtió en la fuerza política más importante del ámbito nacional. Hipólito Yrigoyen fue elegido presidente en 1916 a través de la novedosa vía del voto Popular.

Los gobiernos radicales 1916-1930

Luego de la Ley Sáenz Peña, se sucedieron en la presidencia 3 gobiernos radicales (UCR):

- Hipólito Yrigoyen 1916-1922
- Marcelo Alvear 1922-1928
- Hipólito Yrigoyen 1928-1930

Hipólito Yrigoyen no pudo finalizar su segundo mandato porque un Golpe de Estado, el primero de la historia argentina, lo destituyó de su cargo.

La Unión Cívica Radical (UCR) nucleaba a numerosos sectores que se habían desarrollado a partir del crecimiento de la economía agroexportadora, como comerciantes ligados a la importación profesionales, maestros y empleados públicos. Su mayor base social se encontraba en la clase media, que buscaba reformas tendientes a reducir el malestar y ampliar la participación ciudadana.

El radicalismo impulsó la ampliación de los derechos políticos en Argentina y se modificaron importantes aspectos del orden social, sin embargo, la economía siguió siendo agroexportadora.

• • • La economía durante los gobiernos radicales

Durante los gobiernos radicales la economía siguió estando basada en el modelo agroexportador. Si bien al comienzo de su gobierno Yrigoyen tuvo que enfrentarse con los problemas provocados por el estallido de la **primera guerra mundial** (el comercio mundial había sido perjudicado por el enfrentamiento lo que provocó el descenso de las exportaciones y las importaciones, como así también de capitales e inmigrantes), una vez finalizada la guerra (1919) la economía argentina cobró un fuerte impulso gracias a que se reanudó el intercambio comercial internacional.

En este momento Argentina se convirtió en el **mayor exportador** de carne vacuna del mundo. La producción se realizaba casi en su totalidad, en frigoríficos ingleses o estadounidenses. También alcanzaron niveles muy importantes las exportaciones de maíz, trigo, harina y avena. Para esta época se generalizó la imagen de *Argentina, granero del mundo*.

La expansión agropecuaria no se produjo mediante la incorporación de nuevas tierras sino de más y mejor tecnología. Esto significó un importante aumento de la importación de maquinarias (tractores, cosechadoras) y combustible.

La producción industrial creció tras la guerra, pero permaneció ligada al procesamiento de productos de origen agrario (carne, dulces, conservas, harinas) con pocas excepciones la industria química (medicamentos), de electricidad y de algunos bienes de consumo (automóviles, cubiertas).

Las principales empresas extranjeras que se instalaron en este período en el país fueron:

Nombre	Origen	Rubro
BAYER	Alemania	Medicamentos
FORD	EEUU	Automotor
COLGATE PALMOLIVE	EEUU	Tocador
GENERAL MOTORS	EEUU	Automotor
GOODYEAR	EEUU	Caucho/Cubiertas
NESTLÉ	Suiza	Alimentos
PIRELLI	Italia	Caucho/Cubiertas
STANDARD OIL	EEUU	Petrolero

• • • La política petrolera: la creación de YPF

A principio de siglo XX (1907) se descubrió la existencia de petróleo en la región patagónica. Al comienzo las actividades de extracción quedaron bajo el control mayoritario del estado, que estableció una reserva estatal y otorgó un cupo a concesiones a empresas extranjeras para la explotación.

Durante el primer gobierno de Yrigoyen se impulsó la actividad otorgando mayores facilidades a empresas extranjeras.

En 1922, a fines de la primera presidencia de Alvear, se creó YPF (Yacimientos petrolíferos fiscales), partir de lo cual la industria petrolífera adquirió un nuevo impulso. La empresa estatal invirtió importantes sumas de capital en la renovación de maquinarias y construcción de refinerías, y organizó una red para producir y distribuir gasolina.

Durante la campaña para su segundo mandato, en 1928, Yrigoyen planteó como objetivo el fin de las concesiones a las empresas extranjeras y el monopolio de la producción por parte de YPF, pero una vez presentada la ley para su aprobación en el Congreso, fue rechazada por el Senado.

• • Los cambios en educación: La reforma universitaria de 1918

La reforma universitaria fue un movimiento protagonizado por estudiantes que transformó la educación superior en el país y se irradió por el resto del continente. Comenzó con una serie de huelgas y manifestaciones de protesta de los estudiantes de la Universidad de Córdoba, quienes exigían participar en el gobierno de las facultades y universidades, la reforma de los métodos de examen, la modificación de los planes de estudio, un mayor compromiso con los problemas sociales, y la realización de los concursos docentes con presencia de estudiantes, en los cuales los profesores demostraran sus conocimientos (con esto se buscaba eliminar el acceso exclusivo de los miembros de las familias “ilustres” a los cargos de profesores).



La reforma, aceptada y llevada a cabo por el gobierno radical, estableció:

- la “**autonomía universitaria**”: es el derecho de cada universidad a gobernarse a sí misma para decidir gastos, otorgar títulos, diseñar contenidos de estudio, etc.
- el “**cogobierno**”: es la participación en el gobierno universitario de los docentes, graduados y estudiantes.

En este marco también se crearon nuevas universidades públicas como la de Santa Fe (UNL), y se reafirmó el carácter laico y gratuito de la educación pública hasta el nivel universitario.

• • • El radicalismo y los conflictos obreros

Los radicales siempre buscaron el apoyo de los sectores trabajadores de la población. En este sentido es significativa la actitud no violenta del gobierno frente a las huelgas que se sucedieron durante los dos primeros años de presidencia de Yrigoyen, aunque esta actitud se modificó posteriormente. A diferencia de la respuesta habitual de los gobiernos oligárquicos frente los conflictos gremiales, los que consideraban actos delictivos, las autoridades radicales se negaron a reprimir.

Sin embargo, a partir de 1918 la situación económica mejoró notablemente, aunque no estuvo acompañada de una mejora en las condiciones de vida de los trabajadores, por lo cual se multiplicaron las huelgas y conflictos gremiales.

El gobierno radical mantuvo una actitud ambigua, en algunas ocasiones impulsó medidas que favorecía a los trabajadores y otras veces la respuesta fue la represión. En algunos conflictos la intervención estatal favorecía a los trabajadores y hubo un acercamiento entre el gobierno y los gremios, y en otros conflictos, tal como veremos a continuación, la respuesta fue la represión.

La Semana Trágica 1919

A fines de 1918 se declaró una huelga en el establecimiento metalúrgico Pedro Vasena e Hijos y se extendió, a lo largo de una semana, a distintos lugares de la ciudad de Buenos Aires. Los trabajadores reclamaban, entre otras cosas, una jornada laboral de 8 horas y el pago de las horas extras.

Durante los violentos enfrentamientos iniciales, murió un policía. Como represalia fueron asesinados cuatro obreros. A raíz de estos acontecimientos, el 9 de enero se declaró una huelga general de la que participaron todas las organizaciones de trabajadores. En los enfrentamientos que siguieron intervino, en la represión de los trabajadores en huelga, un grupo de civiles armados. Era la

denominada “Liga patriótica”, que contaba con el apoyo de grandes propietarios de tierras, industriales, sectores de la Iglesia y del Ejército, y se proponía defender el “orden y la nacionalidad” frente a lo que consideraban una amenaza revolucionaria extranjera. En un principio el gobierno radical trató de negociar con los dirigentes de los

trabajadores, ofreciendo un aumento salarial y la liberación de los huelguistas detenidos, a cambio del cese de la protesta. Posteriormente las tropas del ejército emprendieron la represión y acabaron con la huelga. La huelga pronto se convirtió en un conflicto sindical generalizado que terminó con 700 muertos y cerca de 4000 heridos, y pasó a la historia como la Semana Trágica.



Una de las primeras medidas del general Dellepiane fue instalar dos ametralladoras sobre la calle Cochabamba para defender la fábrica de Vasena

Conflictos rurales en la Patagonia

En 1921 y 1922, en Río Gallegos (actual provincia de Santa Cruz), se produjeron las huelgas que



Peones detenidos

afectaron al sur de la Patagonia. La principal actividad de esta zona era la lana. Hacia fines de la década de 1910 se produjo una caída de los precios internacionales de la lana por una sobreabundancia del producto de Inglaterra, y esta crisis afectó notablemente a la región y a los criadores de ovejas.

Las pésimas condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores, que incluía pago de salarios en moneda chilena, nulas condiciones sanitarias, se vieron agravadas. Éstos, agrupados en una organización de ideología anarquista, organizaron una huelga. Comenzaron con las ciudades más importantes del sur y luego se extendieron a las estancias (en su mayoría extranjeras). Los terratenientes presionaron al gobierno e Yrigoyen mandó un delegado, el coronel Varela, para negociar. Lograron consensuar un

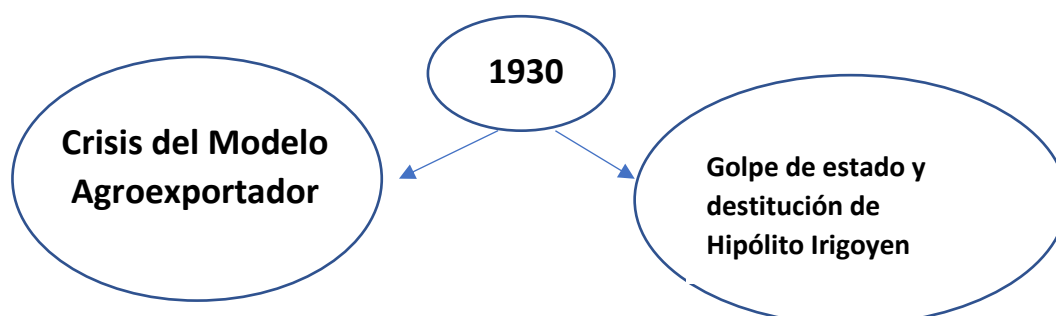
convenio que reconocía las principales demandas de los trabajadores (mejoras salariales y condiciones laborales). Pero al poco tiempo, los empresarios y estancieros desconocieron el convenio y no lo cumplieron. Se reanudaron las protestas y las huelgas. Las tropas del ejército al mando de Varela iniciaron una fuerte represión y fusilaron a los principales dirigentes.

La Década Infame 1930-1943

Introducción:

El año 1930 fue muy especial para nuestra historia. Veremos dos hechos fundamentales que ocurrieron en esta fecha:

- Desde el punto de vista económico, vamos a ver que en 1930 entra en crisis el Modelo agroexportador que hemos analizado en los TP 2 y 3. Debido a una profunda crisis del capitalismo que comenzó con la caída de la bolsa de valores en Estados Unidos, nuestra economía comenzó un nuevo período de transformaciones.
- Desde el punto de vista político, vamos a ver que en 1930 se produce el primer golpe de estado de nuestra historia. Recordemos el concepto de GOLPE DE ESTADO: *“Un golpe de estado puede definirse como el reemplazo de las autoridades elegidas democráticamente, por un gobierno autoproclamado mediante el uso de las armas, es decir, por un acto de fuerza”* (Moglia, Pensar la historia). En el golpe de Estado de 1930, las Fuerzas Armadas con el apoyo civil destituyen al presidente radical Hipólito Yrigoyen, dando comienzo a una etapa caracterizada por el uso del fraude electoral y el gobierno a través de la corrupción. A esta etapa se la denomina “Década Infame”.



Te invitamos a leer la explicación de estos dos procesos en las siguientes páginas:

El inicio del desarrollo industrial

Hasta la crisis de 1930, los grupos de terratenientes exportadores más poderosos consideraban que el desarrollo industrial en la Argentina debía limitarse a las *industrias naturales*. Llamaban así a las empresas que elaboraban productos derivados de la actividad agropecuaria, como los frigoríficos, los molinos harineros y las empaadoras de frutas y conservas. No aprobaban, en cambio, el desarrollo de las que consideraban *industrias artificiales*, como las de la rama metalmeccánica.

A pesar de esta oposición, durante la década de 1930, como consecuencia de la necesidad de sustituir artículos importados, comenzaron a desarrollarse industrias dedicadas a la producción de alimentos y bebidas, textiles, maquinarias, vehículos, productos químicos y farmacéuticos, artefactos eléctricos y productos derivados del caucho —neumáticos, por ejemplo—.

Las nuevas industrias se instalaron con el aporte de capitales nacionales, propiedad de un sector de los terratenientes y de los comerciantes exportadores más poderosos y, también, con inversiones de capital extranjero que llegaron desde los Estados Unidos, Alemania, Francia, Italia y Gran Bretaña. Las inversiones de capital extranjero crecieron constantemente entre 1931 y 1940.

Las nuevas industrias se localizaron en la zona metropolitana de Buenos Aires, integrada por la Capital Federal y el llamado *Gran Buenos Aires*, y también en Rosario y en Córdoba. En otras zonas del país, como el Noroeste, en cambio, disminuyó significativamente el número de talleres artesanales y, en consecuencia, se redujo la oferta de empleo para los habitantes de la zona. Al mismo tiempo, en algunas áreas agrícolas y ganaderas de las provincias de Santa Fe, La Pampa, Entre Ríos y Córdoba, un gran número de trabajadores rurales también se quedó sin empleo como consecuencia de la disminución de las exportaciones.

Las migraciones internas

Ante la falta de trabajo, muchos habitantes de las provincias del interior del país abandonaron sus lugares de residencia y se dirigieron hacia las ciudades en las que se estaban concentrando las nuevas industrias. Estos desplazamientos de población fueron denominados *migraciones internas*.

Las migraciones internas provocaron un cambio importante en la composición de la clase obrera, que desde fines del siglo XIX, se había ido conformando en Buenos Aires y otros centros urbanos del litoral. Los *nuevos obreros* provenientes del interior tuvieron características diferentes de los *viejos obreros*. Los recién llegados tenían escasa o ninguna experiencia gremial y política. En cambio, los viejos obreros, en su mayoría, eran inmigrantes europeos, estaban incorporados a la actividad industrial desde principios de siglo, integraban los sindicatos y, muchos de ellos, participaban también en partidos políticos.

Sin embargo, poco a poco, los nuevos y viejos obreros se fueron integrando en una clase obrera que compartía los mismos problemas sociales y económicos. Las condiciones de trabajo eran fijadas por los patrones y, en general, los pocos convenios laborales que existían no eran respetados por los empleadores. Por su parte, el Estado no intervino para hacer cumplir las leyes que protegían a los trabajadores.

a

Actividades

- ¿Por qué los terratenientes y los comerciantes exportadores de la SRA se oponían al desarrollo de las industrias de la rama metalmeccánica?

La reorganización del poder oligárquico

Después del golpe del 6 de septiembre de 1930, el general José Félix Uriburu asumió la presidencia de la Nación y pretendió imponer un orden político autoritario, inspirado en el modelo fascista que, por esos años, se imponía en Italia. Sin embargo, su proyecto fracasó porque los grupos conservadores prefirieron reorganizar el régimen político de acuerdo con los principios liberales vigentes desde las últimas décadas del siglo XIX.

En 1931, los partidarios del conservadurismo liberal, liderados por el general Agustín P. Justo, impulsaron la convocatoria a elecciones nacionales. Pero para asegurarse del control absoluto del poder y evitar un triunfo radical —el más popular de los partidos políticos de la época—, recurrieron al fraude electoral y a la persecución de los opositores. La práctica del fraude —que los conservadores consideraban *patriótico*, porque afirmaban que lo hacían para “salvar a la patria”— fue el mecanismo utilizado por más de una década para elegir a los gobernantes.

Al mismo tiempo, sin embargo, mantuvieron las instituciones de la democracia liberal y convocaron a elecciones regularmente. Los conservadores, los radicales antipersonalistas y los socialistas independientes —un sector que se alejó del Partido Socialista y defendió propuestas económicas de corte liberal— conformaron una alianza electoral conocida como *Concordancia*. Esta alianza ganó las elecciones y logró imponer a su candidato, el general Agustín P. Justo, quien asumió la presidencia en febrero de 1932.

Durante el gobierno de Justo, se mantuvo la práctica sistemática del fraude electoral; y los opositores denunciaron numerosos casos de corrupción. El negociado más resonante fue el revelado por el senador demócrata progresista Lisandro de la Torre, quien advirtió públicamente sobre la complicidad de funcionarios del Gobierno conservador con la evasión de impuestos y otros beneficios otorgados secretamente a los frigoríficos extranjeros.

La corrupción y la exclusión de la política de la mayoría de la población —exclusión provocada por el fraude— hicieron cada vez más evidente, para la sociedad argentina, la ilegitimidad del sistema político controlado por los conservadores. Para revertir la creciente desconfianza de la sociedad, los grupos dirigentes se propusieron introducir algunas reformas y eligieron como candidato a presidente por la Concordancia para suceder a Justo, en 1938, a un político del radicalismo antipersonalista, Roberto M. Ortiz.

Luego de asumir la Presidencia de la Nación, Ortiz buscó el apoyo de los radicales alvearistas y de algunos sectores sindicales con la intención de obtener alguna legitimidad para el Gobierno conservador. A pesar del intento de poner ciertos límites al fraude en las elecciones provinciales, el tibio proyecto reformador no pudo consolidarse.

En la alianza gobernante, se produjeron divergencias, que se agravaron cuando Ortiz dejó la presidencia por enfermedad y fue reemplazado por el vicepresidente Ramón J. Castillo. La orientación claramente conservadora de Castillo y el retorno al fraude sistemático aislaron cada vez más al Gobierno de la mayoría de la sociedad.

La reacción nacionalista y el final de la “década infame”

Después del golpe de 1930 y por más de una década, el Partido Socialista —dirigido por Nicolás Repetto, Alicia Moreau de Justo y Alfredo Palacios— y el Partido Demócrata Progresista —liderado por Lisandro de la Torre— denunciaron en el Congreso Nacional el fraude y la corrupción. Sin embargo, aceptaron las reglas del juego político impuestas por los conservadores y se limitaron a cumplir el papel de oposición parlamentaria. Por esta razón, no lograron presentarse ante la sociedad como una opción de cambio frente a los desprestigiados políticos conservadores.

Por su parte, la UCR, conducida por Marcelo T. de Alvear desde la muerte de Yrigoyen en 1933, prefirió establecer acuerdos con los conservadores antes que enfrentar con firmeza a los Gobiernos fraudulentos. Esta actitud le fue restando caudal electoral y provocó constantes enfrentamientos dentro del partido, del que se alejaron distintos grupos de militantes. Uno de los grupos radicales que se opuso al liderazgo de Alvear —quien falleció en 1942— fue la llamada *Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA)*, dirigida por Arturo Jauretche y Raúl Scalabrini Ortiz. FORJA denunció enérgicamente la influencia del imperialismo inglés en la economía y en la política argentinas, se opuso al fraude y defendió una posición de neutralidad frente a la Segunda Guerra Mundial. La ideología nacionalista de los forjistas expresaba el creciente rechazo, por parte de vastos sectores de la sociedad argentina, a la tradicional alianza entre los grandes capitalistas locales y los británicos.

El 4 de junio de 1943, un nuevo golpe militar puso fin al Gobierno de Castillo, en medio de un clima social de descontento y de fuertes debates entre los simpatizantes de los Aliados y los del Eje nazi-fascista sobre la posición que debía sostener el país ante la guerra en Europa.

El golpe militar contra el Gobierno conservador contó con el apoyo de sectores muy diversos: nacionalistas, liberales, proaliados, proalemanes, radicales y rigoyenistas e, incluso, algunos dirigentes conservadores que advirtieron el agotamiento del régimen fraudulento. A diferencia del golpe de 1930, en el que los militares se convirtieron en el brazo armado de una coalición que buscaba restaurar el orden oligárquico, los golpistas de 1943 provocaron, de manera confusa y sin una ideología claramente definida, el final del orden conservador.

La gestión de los presidentes militares que se sucedieron desde 1943 estuvo atravesada por los enfrentamientos entre los distintos grupos de militares que habían apoyado el golpe. El general Pedro P. Ramírez asumió la presidencia, y durante su gestión, prevaleció el sector de ideas más autoritarias y conservadoras, que propuso entre otras iniciativas disolver los partidos políticos y establecer la educación católica obligatoria en las escuelas. Pero en febrero de 1944, Ramírez fue reemplazado por el general Edelmiro J. Farrell, que asumió como presidente de la República.

EL PERONISMO 1943-1955

El peronismo (1943-1955)

Dos alianzas sociales enfrentadas

Entre los militares que organizaron el golpe de 1943, comenzó a crecer el liderazgo político del ministro de Guerra del presidente Ramírez, el coronel Juan Domingo Perón. En octubre de 1943, Perón fue designado, además, director del Departamento Nacional del Trabajo, desde donde inició una política de acercamiento hacia los dirigentes sindicales obreros. Las primeras medidas impulsadas por Perón fueron la derogación de las leyes que limitaban y reprimían la acción sindical, la reincorporación de los obreros despedidos y el cumplimiento de las 60 horas de trabajo semanales.

Un mes después, el Departamento de Trabajo fue elevado al rango de Secretaría de Trabajo y Previsión. Desde allí, Perón estableció un conjunto de disposiciones que mejoraron sustancialmente las condiciones de vida de los trabajadores y su posición frente a sus empleadores. Estas medidas dieron respuesta a muchos de los reclamos por los cuales el movimiento obrero venía luchando desde principios de siglo. Entre ellas, las más importantes fueron la Ley de Despidos, que establecía que todo trabajador tenía derecho a percibir una indemnización proporcional a su antigüedad en caso de ser despedido sin causa; el establecimiento del seguro social y la jubilación, que benefició a dos millones de personas; el Estatuto del Peón, que fijó un salario mínimo y procuró mejores condiciones de habitación, vivienda y trabajo para los peones rurales; la creación de los Tribunales de Trabajo, cuyas sentencias, en líneas generales, fueron favorables a las demandas obreras; el establecimiento de mejoras salariales y el aguinaldo para todos los trabajadores. También, esta-

bleció el reconocimiento de las asociaciones profesionales, medida que significó un fortalecimiento jurídico de los sindicatos como organizaciones de representación de intereses.

Estas decisiones tuvieron un gran impacto sobre la sociedad y generaron la rápida adhesión a Perón de muchos trabajadores y dirigentes gremiales. Al mismo tiempo, también provocaron temor entre otros sectores que se preocuparon por el crecimiento del poder de los sindicatos.

Los empresarios de la UIA temían que la nueva legislación laboral provocara *indisciplina* en sus empresas, y los terratenientes nucleados en la SRA desconfiaban del *industrialismo* de Perón y consideraban el Estatuto del Peón como una intromisión del Estado en sus negocios privados. También se sumaron, a esta incipiente alianza antiperonista, grupos de profesionales y de estudiantes universitarios y casi la totalidad de los partidos políticos. El acercamiento entre Perón y los dirigentes sindicales profundizó la oposición, además, entre los oficiales nacionalistas y católicos más conservadores.

Los dirigentes de los grupos opositores organizaron la denominada *Junta de Coordinación Política*, que contó con el activo apoyo del embajador de los Estados Unidos, Spruille Braden. Esta alianza presionó al presidente Farrell para que entregara el Gobierno a la Corte Suprema de Justicia y, luego, convocara a elecciones nacionales.

El 8 de octubre de 1945, en el marco de una situación política cada vez más conflictiva, los sectores más conservadores del Ejército forzaron a Perón a renunciar a todos sus cargos. Unos días después, el coronel quedó detenido en la isla Martín García.



Damas de la alta sociedad saludan el paso de los manifestantes que participaron de la Marcha de la Constitución y de la Libertad. El 19 de septiembre de 1945, unas doscientas mil personas recorrieron las calles de Buenos Aires, entre la plaza Francia y el Congreso, para exigir la convocatoria a elecciones.

La movillización obrera del 17 de octubre de 1945

Un sector de la sociedad argentina que pensaba que el movimiento que se estaba gestando bajo el liderazgo de Perón era similar al fascismo europeo consideró la detención del coronel como el paso previo hacia la democratización política. Para otros sectores, en cambio, la salida de Perón del Gobierno significaba una amenaza a las conquistas sociales logradas durante los dos años de su gestión al frente de la Secretaría de Trabajo y Previsión.

Los dirigentes sindicales que apoyaban a Perón comenzaron a discutir la posibilidad de tomar medidas de lucha para exigir su liberación y asegurar la vigencia y profundización de las reformas sociales. Pero entre los dirigentes del movimiento obrero, existían desacuerdos sobre si debían apoyar o no a Perón.

Luego de una jornada de intensos debates en el local de la CGT, un grupo de dirigentes obreros tomó la iniciativa de declarar una huelga general y convocó a una movillización para el 18 de octubre. Esta decisión fue el resultado, sobre todo, de la presión ejercida por los trabajadores tucumanos de los ingenios azucareros (FOTIA) y por el sindicato de obreros de la carne de Berisso. Sin embargo, en los suburbios industriales de Buenos Aires, Rosario y La Plata, la movillización de los obreros desbordó las disposiciones de la central sindical. En la mañana del día 17 de octubre, un día antes de lo dispuesto por la CGT, grupos de trabajadores comenzaron a movillizar en los principales centros urbanos del país.

Hacia el mediodía, nutridas columnas de obreros que manifestaban su adhesión a Perón y exigían su libertad confluyeron sobre la Plaza de Mayo, en la Ciudad de Buenos Aires. Al mismo tiempo que la concurrencia en la Plaza de Mayo crecía y se registraban acciones similares en el resto del país, durante toda la jornada, se realizaron numerosas reuniones y negociaciones políticas entre representantes del Gobierno, el representante de Perón y el Comité Nacional de Huelga, integrado por la dirección de la CGT y de sindicatos autónomos.

A medida que pasaban las horas, el Gobierno se vio obligado a ceder a las exigencias de Perón. La policía no dificultó la llegada de los grupos de obreros al centro de la ciudad; y entre los militares, no hubo acuerdo para sacar las tropas del Ejército a las calles y reprimir a los manifestantes.

Con la intención de poner fin a la movillización, el Gobierno concedió a Perón el uso de la radio oficial para difundir un mensaje; también se comprometió a formar un nuevo gabinete con hombres de confianza del coronel y a mantener la convocatoria a elecciones sin proscripciones.

Finalmente, en horas de la noche, desde los balcones de la Casa Rosada, Perón dirigió un mensaje a la multitud reunida en la Plaza de Mayo. En esa oportunidad, Perón utilizó la palabra *trabajadores* para dirigirse al pueblo que coreaba su nombre. El clima de movillización popular también estuvo presente en otras ciudades del país, como La Plata, Rosario y Córdoba. En las jornadas del 17 y el 18 de octubre, la presencia activa de los trabajadores en las calles de los grandes centros urbanos puso de manifiesto el surgimiento del peronismo como un movimiento de masas, con una clara identificación social y política.

A partir de entonces, el conflicto social entre las masas obreras, por un lado, y los sectores medios y la elite —integrada por los terratenientes, los grandes comerciantes exportadores y la gran burguesía industrial—, por otro, se expresó, además, como un conflicto político entre peronistas y antiperonistas.



Desde el 17 de octubre de 1945, las familias obreras tuvieron una presencia constante en las movillizaciones peronistas. Algunos antiperonistas denominaron despectivamente a los partidarios de Perón con el calificativo de *cabecitas negras* y caracterizaron la irrupción de las masas obreras en la política como un *aluvión zoológico*.

a

Actividades

- Reunidos en pequeños grupos, discutan cuál de las medidas tomadas por la Secretaría de Trabajo y Previsión consideran que fue la más importante. Justifiquen su elección.
- Luego, respondan a la siguiente pregunta:
 - ¿Por qué los grupos de empresarios consideraron que estas medidas atentaban contra sus intereses?

El primer Gobierno peronista (1946-1952)

Desarrollo industrial y redistribución de la riqueza

En las elecciones realizadas en febrero de 1946, se impuso la fórmula Perón-Quirano, impulsada por el Partido Laborista, con el 52% de los votos. Los candidatos laboristas superaron por más de 260.000 sufragios a los candidatos del frente electoral llamado *Unión Democrática*.

Los objetivos de la política económica del primer Gobierno de Perón quedaron establecidos en el Primer Plan Quinquenal. A través de la planificación económica, el Estado peronista se propuso incentivar el desarrollo de la industria y, al mismo tiempo, crear las bases que permitieran una redistribución de la riqueza en favor de los asalariados, aumentando el nivel de empleo, elevando el poder adquisitivo de los salarios y mejorando las condiciones de vida de los trabajadores. Para alcanzar este último objetivo, una de las decisiones clave que tomó el Gobierno fue el aumento del gasto público en las áreas de educación, salud y vivienda.

El Gobierno se propuso profundizar el proceso de sustitución de importaciones de manufacturas industriales y, con este fin, fomentó el desarrollo de las ramas metalmecánica y metalúrgica liviana. Estas industrias comenzaron a producir artefactos para el hogar —la llamada *línea blanca*, como cocinas, heladeras, lavarropas, licuadoras, ventiladores y otros electrodomésticos— y orientaron su oferta al mercado interno.

La política social

El crecimiento económico registrado durante los primeros años del Gobierno peronista fue acompañado por una política social que mejoró las condiciones de vida del conjunto de los trabajadores y atendió las necesidades de los sectores más desprotegidos.

El fuerte incremento de la inversión del Estado en las áreas de vivienda y educación se materializó en la construcción de más de medio millón de viviendas y alrededor de 8000 escuelas. El acceso al sistema de educación pública de vastos sectores sociales, que hasta entonces sólo gozaban formalmente de ese derecho, provocó una fuerte reducción del analfabetismo, que quedó limitado al 3% de la población.

La acción social del primer Gobierno peronista estuvo liderada por la esposa de Perón, María Eva Duarte. *Evita* dejó de lado el pasivo y protocolar papel de primera dama y llevó adelante una intensa actividad pública; su acción contó con el apoyo de los sectores sindicales.

La actividad política de la esposa de Perón generó fuertes controversias en la sociedad argentina. Para los peronistas, se transformó en el símbolo de la justicia social. Para los trabajadores, fue *Evita*, la *abanderada de los humildes*. En cambio, sus enemigos políticos —a los que, en enérgicos discursos, calificó como *oligarcas* y *vendepatrias*— la llamaron despectivamente *la Eva*.

Para desarrollar sus planes de acción social, Eva Perón creó una fundación que le permitió establecer un contacto personal directo y cotidiano con los sectores sociales más necesitados.

La Fundación Eva Perón, creada en 1948 en reemplazo de la Sociedad de Beneficencia, desplegó una intensa actividad: atendía pedidos individuales, creaba hogares para niños y ancianos, centros educativos, colonias de vacaciones, policlínicos, ciudades estudiantiles, proveía de materiales a hospitales y escuelas, distribuía alimentos y construía viviendas populares.

El incentivo para crear nuevas industrias y ampliar las ya existentes, por medio de líneas de crédito accesibles, estaba profundamente relacionado con la expansión sostenida del consumo interno. A su vez, para lograr la ampliación del mercado interno, era necesario garantizar, simultáneamente, el aumento real de los salarios, el aumento de la capacidad de compra de los asalariados y un número cada vez mayor de trabajadores en condiciones de gastar su salario.

Con estos objetivos, el Estado llevó adelante planes de construcción de viviendas, hospitales y escuelas; a través de las obras sociales, la afiliación sindical y la expansión de planes de bienestar social, garantizó la satisfacción de las necesidades básicas a numerosos sectores de la población, sin que estos tuvieran que utilizar una parte de su salario para ese fin. De este modo, la población disponía de un mayor volumen de ingresos para gastar comprando los productos industriales, y el aumento de las ventas estimulaba a los empresarios a realizar nuevas inversiones.

Al mismo tiempo, el Gobierno llevó adelante la nacionalización de importantes sectores de la economía; entre ellos, los ferrocarriles, de propiedad británica; los teléfonos, adquiridos a la empresa estadounidense ITT; el gas; las empresas de navegación fluvial y de ultramar, y el transporte aéreo. Desde entonces, la provisión de estos servicios públicos pasó a ser responsabilidad directa del Estado.

El IAPI y la redistribución del ingreso nacional

El Estado peronista intervino de manera muy intensa en la actividad económica, estableciendo un fuerte contraste con las políticas liberales de los Gobiernos conservadores de décadas atrás. Uno de los principales instrumentos de intervención fue el Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio (IAPI). Por medio del IAPI, el Estado controló el comercio exterior, fijando los precios de las exportaciones agrícolas, regulando las importaciones y resguardando la producción nacional. El Estado fijaba los precios de los cereales y, de este modo, evitaba que la gran burguesía comercial y terrateniente —como los grupos Bunge y Born, y Dreyfus— manejara el mercado por medio de prácticas oligopólicas. El IAPI permitió al Estado obtener un importante caudal de recursos que derivó hacia la industria y hacia la inversión social. De este manera, se produjo una transferencia de ingresos de los sectores agroexportadores hacia la burguesía industrial y los sectores populares urbanos.



En 1947, Evita fue designada presidenta de la Comisión parlamentaria pro sufragio femenino. La ley que reconoció a las mujeres argentinas el derecho al voto fue sancionada por el Congreso Nacional el 23 de septiembre de 1947. Las mujeres votaron, por primera vez, el 11 de noviembre de 1951. Por entonces, las mujeres socialistas llevaban más de tres décadas de lucha en pos de esta ley. En la imagen, mujeres peronistas en un acto presidido por Evita.

El segundo Gobierno peronista (1952-1955)

A partir de 1949, el modelo industrialista y redistributivo del peronismo comenzó a sufrir algunas dificultades, que se agravaron en 1952. El crecimiento económico se detuvo, entre otras causas, por la caída de las exportaciones y por las malas cosechas y la liquidación de ganado como consecuencia de la sequía de 1951-52. La disminución de la entrada de divisas al país provocó, a su vez, la caída de la producción industrial; y se generó inflación.

La crisis económica agudizó las tensiones sociales y la lucha por la distribución de la riqueza: por medio de sus sindicatos, los trabajadores procuraron defender el nivel de sus ingresos, mientras que los empresarios se resistieron cada vez más a otorgar aumentos salariales.

Perón se propuso realizar algunos cambios en la orientación de la economía para atenuar los efectos de la crisis. Con este fin, dejó a un lado algunos aspectos de la política iniciada en 1946 y puso en marcha un programa de estabilización y mayor austeridad.

El Segundo Plan Quinquenal fue, en realidad, un plan de ajuste para detener la inflación y aumentar la producción por medio de la reducción del consumo popular, el congelamiento de precios y salarios —prolongando por dos años los convenios colectivos entre trabajadores y empresarios que ya estaban firmados—, el recorte de los gastos del Estado, los incentivos a la producción y la exportación agropecuaria, la apertura a la entrada de capitales extranjeros y la disminución de la presencia del Estado como empresario.

Los efectos de esta política tuvieron rápidos resultados: la inflación disminuyó, la actividad agropecuaria mejoró y, en general, la producción recuperó los niveles anteriores a la crisis. El apoyo de los sindicatos, que aceptaron firmar convenios colectivos de más largo plazo, y la buena cosecha 1952-53 contribuyeron a revertir la tendencia negativa.

Sin embargo, la tensión social se reavivó en 1954. Superada la recesión y concluida la tregua salarial, los sindicatos reiniciaron la lucha por la distribución del ingreso y desplegaron una intensa ola de huelgas.

Frente al fuerte activismo y a la unidad organizativa de los sindicatos de trabajadores, los empresarios presentaban un cuadro muy diferente: estaban divididos en fracciones con intereses y posiciones políticas enfrentadas. Las organizaciones representativas de la gran burguesía industrial se volcaron a una franca oposición cuando, en 1953, el Gobierno le quitó la personería jurídica a la UIA y sólo reconoció como representante de los empresarios a la Confederación General Económica (CGE), que nucleaba a los pequeños y medianos empresarios orientados hacia el mercado interno.



El 11 de noviembre de 1951, Perón fue reelegido presidente por segunda vez con el 62% de los votos. Ese día, fue celebrado por el pueblo peronista como el *Día de la Victoria*.

Más información

La Constitución de 1949

Una de las reformas políticas más importantes realizadas por el peronismo fue la sanción de una nueva Constitución nacional. El 25 de enero de 1949, luego de la convocatoria a elecciones, se reunió la Convención Constituyente. En ella, el peronismo tuvo una clara mayoría y estuvo en condiciones de imponer sus propuestas. Luego de dos meses de deliberaciones, se aprobó la nueva Constitución nacional.

En ella se incorporaron los derechos sociales conquistados por el movimiento obrero y la legalización de los cambios económicos, especialmente la política de nacionalizaciones del comercio exterior, de los combustibles y del transporte.

En el orden político, estableció la reelección presidencial y el voto directo en los comicios nacionales. La oposición se resistió a la nueva Constitución porque consideraba que era el resultado del afán personalista de Perón, ya que pensaba que su meta principal era lograr la reelección presidencial.

Además, los socialistas se quejaron porque, entre los derechos de los trabajadores, no figuraba el derecho de huelga; y los conservadores denunciaron el perfil excesivamente presidencialista de la reforma. La nueva Constitución finalmente fue aprobada y tuvo vigencia hasta la caída de Perón, en 1955.



El golpe militar de 1955

Durante la segunda presidencia de Perón, se agudizaron las tensiones entre los partidarios y los opositores del Gobierno peronista. La alianza social que se había unido en 1945 en torno a la Unión Democrática comenzó a reconstituirse; y el Gobierno, a pesar del masivo respaldo que recibió en las urnas, sufrió un progresivo desgaste. Hacia 1955, creció la oposición al Gobierno dentro de las Fuerzas Armadas —ya se había producido un intento de golpe militar en 1951—; y los sectores más conservadores de la Iglesia católica expresaron públicamente sus críticas al peronismo. Las voces opositoras se alzaron también entre la gran mayoría de los sectores medios —los más activos eran los estudiantes nucleados en la Federación Universitaria Argentina— y la alta burguesía ligada al capital local y extranjero, representada por la SRA, la Bolsa de Comercio y la UIA.

Al mismo tiempo, casi la totalidad de los partidos opositores, en particular, la UCR, formuló duras críticas al peronismo.

Fuera del marco legal, se produjeron levantamientos contra el Gobierno en diversas bases militares. El más grave sucedió el 16 de junio de 1955 e incluyó un bombardeo, en horas del mediodía, sobre la Plaza de Mayo, con el resultado de cientos de civiles heridos y muertos. Como respuesta, simpatizantes peronistas atacaron locales de partidos opositores e incendiaron iglesias, ya que consideraban a estos sectores como instigadores de un golpe militar contra el Gobierno.

Estos hechos acentuaron aún más el clima de enfrentamiento político. El apoyo social al Gobierno quedó reducido a la CGE y a la CGT, que convocó por radio, en varias oportunidades, a los trabajadores a defender al Gobierno. Estos se movilizaron el 31 de agosto a la Plaza de Mayo y, en esa oportunidad, Perón pronunció un durísimo discurso, en el que remarcó la necesidad de defender las conquistas sociales a cualquier precio.

Finalmente, el 16 de septiembre de 1955, otro levantamiento militar —que se autodenominó *revolución libertadora*—, encabezado por el almirante Isaac Rojas y los generales Pedro E. Aramburu y Eduardo Lonardi, destituyó a Perón y estableció un Gobierno provisional. Perón salió del país y, durante los primeros tiempos, se exilió en el Paraguay.



El 31 de agosto de 1955, en el discurso que dirigió a la multitud reunida en Plaza de Mayo, Perón afirmó: “Hemos de restablecer la tranquilidad en el Gobierno, sus instituciones y el pueblo, por la acción del Gobierno, las instituciones y el pueblo mismo. La consigna para todo peronista, esté aislado o dentro de una organización, es contestar a una acción violenta con otra más violenta. Y cuando uno de los nuestros caiga, caerán cinco de ellos”. En la imagen, aspecto de un sector de la Plaza de Mayo después del bombardeo del 16 de junio de 1955.

Más información

El conflicto entre el Gobierno peronista y la Iglesia católica

Las buenas relaciones que habían caracterizado al primer gobierno de Perón con la Iglesia católica —que se manifestaron, por ejemplo, a través del establecimiento de la educación religiosa en las escuelas estatales— se deterioraron en su segundo mandato. Fueron varias las razones por las cuales la Iglesia y el Gobierno se distanciaron. La creación de la Fundación Eva Perón provocó recelo en la institución eclesiástica, que consideró la acción social del Estado como competidora de sus obras de caridad. Se sumaron, además, una serie de medidas impulsadas por los diputados peronistas que la jerarquía eclesiástica no aceptó; entre ellas, la sanción —por primera vez en el país— del divorcio vincular, la eliminación de las discriminaciones públicas y legales existentes entre los llamados *hijos legítimos* e *ilegítimos*, y un decreto que eliminó definitivamente la educación religiosa en las escuelas del Estado. También se dejaron sin efecto los aportes del Estado a la enseñanza privada religiosa, como consecuencia de la sospecha, por parte del Gobierno, de que algunas instituciones realizaban manejos irregulares de esos fondos.

a

Actividades

- *Conversen con algunos adultos, familiares o conocidos, que hayan vivido en la Argentina entre 1945 y 1955, y pídanles que les cuenten algunos recuerdos o anécdotas del enfrentamiento entre peronistas y antiperonistas que se registró en esa época.*
- *Pregúntenles, también, cómo vivieron el golpe militar de 1955 y si estuvieron de acuerdo o no con la llamada revolución libertadora y por qué.*